



Revista
Derechos Humanos, Conflicto y Justicia

Volumen 1, número 2, julio-diciembre 2022

Bogotá, D.C, Colombia

ISSN: 2955-0262

Página web: <https://esdegrevistas.edu.co/index.php/rdcj>



Entrevista al General (R) Carlos Alberto Ospina Ovalle. **La memoria de un General en tiempos de adversidad**

Interview with General (R) Carlos Alberto Ospina Ovalle. The memory of a General in times of adversity

Bertsy Oriana Guzmán Alvarado 

CITACIÓN APA:

Guzmán Alvarado, B. O. (2022). Entrevista al General (R) Carlos Alberto Ospina Ovalle. La memoria de un General en tiempos de adversidad. *Derechos Humanos, Conflicto y Justicia*, 1(2), 209-220.

<https://doi.org/10.25062/2955-0262.4717>



Publicado en línea: **Diciembre 30 de 2022**



[Enviar un artículo a la Revista](#)



Los artículos publicados por la *Revista Derechos Humanos, Conflicto y Justicia* son de acceso abierto bajo una licencia *Creative Commons*: [Atribución - No Comercial - Sin Derivados](#).

Entrevista al General (R) Carlos Alberto Ospina Ovalle. **La memoria de un General en tiempos de adversidad**

*Interview with General (R) Carlos Alberto Ospina Ovalle. The memory of a
General in times of adversity*

DOI: <https://doi.org/10.25062/2955-0262.4717>

Bertsy Oriana Guzmán Alvarado 

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", Bogotá D. C., Colombia

Biografía

El General (R) Carlos Alberto Ospina Ovalle, excomandante de las Fuerzas Militares, nació en Manizales el 25 de febrero de 1947. Su padre, también militar, influyó en su vocación por la milicia. Aunque casado y padre de cuatro hijos, ninguno de ellos siguió carrera militar. Durante su carrera, se destacó como Comandante General de las Fuerzas Militares de Colombia entre 2004 y 2007.

Posee una sólida formación académica, con estudios en Ciencias Militares, Magíster en Defensa y Seguridad, y especializaciones en Estrategia y Derechos Humanos. Ha sido reconocido con prestigiosas distinciones, como las medallas Antonio Nariño y José María Córdova en el grado de Comendador, la medalla Diosa de Minerva del Ejército de Chile y la Army Commandation Medal del Ejército de los Estados Unidos, entre otros reconocimientos.



Entrevista al General (R) Carlos Alberto Ospina Ovalle. La memoria de un General en tiempos de adversidad

Presentación

El Ejército Nacional de Colombia es una institución legítima que desempeña un papel crucial en la defensa y seguridad del país. Sin embargo, su labor no está exenta de desafíos y riesgos. En esta entrevista, se tuvo el privilegio de conversar con el General (R) Carlos Alberto Ospina Ovalle, un valiente militar que dedicó su vida al servicio. Desde su perspectiva única muestra las realidades y adversidades a las que se enfrentan los militares en su trayectoria de servicio. A lo largo de la conversación, se indagó su experiencia sobre diferentes aspectos de su carrera, desde situaciones de combate hasta el impacto de las acciones violentas. Es un diálogo enriquecedor con un verdadero héroe de nuestro país.

En la obra *Los años en que Colombia recuperó la Esperanza*, de autoría del General (R) Ospina Ovalle, narra diversas acciones violentas realizadas por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en contra de la población civil y de la Fuerza Pública entre 1996 y 2002, época de esplendor de esa organización armada. La entrevista está enfocada a la memoria histórica y en profundizar, desde la experiencia del General, la emboscada que sufrió los militares de la Brigada Móvil No. 2 del Ejército Nacional de Colombia por las FARC el día 6 de septiembre de 1992 en la vereda *La Carpa* de la jurisdicción de San José del Guaviare.

General, ¿podría describir el contexto en Colombia previo a la emboscada de La Carpa ejecutada por la FARC el 6 de septiembre de 1996 contra la Brigada Móvil No. 2 del Ejército Nacional de Colombia?

En esa fecha, pues hubo una serie de ataques que hicieron la FARC [...] ellos lo denominaron [...], *una primera ofensiva*. Ese día atacaron 23 sitios simultáneamente. Pero eso es consecuencia de que el dinero del narcotráfico ya les había servido para fortalecer en arma, equipos e insumos a los diferentes grupos de esa organización [...] esa ofensiva [...] fue la primera de ese tipo que realizaron, tenía el propósito de establecer la fortaleza de los diferentes grupos de la FARC, causar bajas como en el caso de La Carpa y buscar el inicio de un control territorial en determinadas regiones de Colombia. De manera que era una estrategia que estaba profundamente coordinada por la FARC.

De los 23 ataques en realidad hubo 4 o 5 que fueron muy fuertes, recuerdo La Carpa y unos en el Caquetá, el resto era para distraer la capacidad de reacción y efectivamente lograron hacerlo, pues [...] hubo confusión en esos momentos y el propósito de demostrar esa fortaleza y tener [...] control territorial se empezó a cumplir.

General Ospina, en su libro menciona las fumigaciones como parte de la estrategia de erradicación de cultivos de coca, ¿estas fumigaciones se llevaban a cabo en todo el país o estaban concentradas en una zona específica?

No, en realidad [...] las erradicaciones estaban en el Guaviare, en Caquetá y en Putumayo, eran tres áreas. Tal vez, la que más tenía era el Putumayo. Pero el Guaviare era una región que había sido politizada por las FARC [...] allí había mucha intención de la población de apoyar lo que la FARC estaban haciendo. Entonces cuando se llegó a [...] fumigar, [...] convocaron una marcha en un pueblo muy bonito que se llama Calamar [...] para tomarse San José del Guaviare [...] eso ya lo habían hecho antes. En un sitio llamado el puente del retorno [...] nos paramos allí con la policía. Después hubo otra marcha subiendo por el río Guaviare y cuando se disolvieron fue cuando se hicieron los ataques, entonces primero fueron las marchas y después los ataques.

General Ospina, ¿puede recordar cómo se sustentaba la gente de La Carpa en la época del año 1996?

Sí. La Carpa es un sitio muy [...] clásico del Guaviare [...] se cultiva lo que saque el Guaviare, allá dicen *exporta para Bogotá, plátano y yuca* [...]. Pero tan pronto empezó a llegar el narcotráfico, por La Carpa hicieron una [...] trocha que no pasaba por el San José del Guaviare que era donde estaban los controles, entonces descargaban [...] los percusores químicos, como la gasolina, todas esas cosas, el cemento y lo pasaban por San José del Guaviare y así fueron cambiando la economía y la cultura de la gente de La Carpa. Entonces de agricultores pasaron a esto, [...] era un pueblo paupérrimo -extremadamente pobre-, pero que tenía mucha plata. [...] cuando a veces salía la coca, salía por ahí también, [...] para no pasar por San José [...], ya que había un puesto de policía, inclusive [...] de policía antinarcótico, entonces la cultura y la economía se transformaron.

Los muchachitos [...] vivían pendiente de cuando venía un cargamento o [...] insumos, los recogían y los pasaban adentro [...] por río llegaba a Mira Flores y a todos esos sitios. Así fueron creciendo esas generaciones, con los cultivos de la coca dejando atrás los cultivos tradicionales. Aunque, naturalmente, si quedaron [...] hay yuca, plátano que es la base de la alimentación en esas regiones [...] pero lo importante es la cultura de la gente – la cultura de la gente fue cambiando-.

Dado lo que nos ha compartido, ¿las FARC ejercía alguna forma de influencia sobre la población de La Carpa?

Si claro, tenía una gran influencia, porque allí no había ningún control estatal [...] esos que llaman milicianos que, no son exactamente guerrilleros, [...] están siempre con la

gente [...] en contacto con la guerrilla, mirando que pasa a través de los ellos, de los milicianos las FARC los controlaban.

La Carpa [...] es un pueblito muy pequeño, [...] los milicianos mantenían el control [...] las personas que ellos veían que no estaban con las FARC las hacían ir o las mataban. [...] Sé el caso de una muchachita que llegó del centro del país [...] a trabajar en las cantinas, esa es otra cosa que ha surgido mucho. Resulta que ella también era amiga de los soldados, [...] una vez ella salió de La Carpa se fue hacia dentro del Guaviare, allá los milicianos avisaron [...] la cogieron y la mataron, diciendo que era que los soldados la habían mandado para hacer inteligencia. [...] no me acuerdo el nombre de esta niña [...] fue hace muchísimos años [...] esa vez llegaron, fue con el cadáver de la niña, ella tenía unos 18 o 20 años.

General, ¿puede recordar donde se encontraba usted cuando recibió noticia del hostigamiento realizado por las FARC en la vereda de La Carpa?

Bueno eso era permanente [...] teníamos al día o la semana con frecuencia encuentros, contactos y combate en diferentes partes del país [...]. El Ejército iba a comprar los Black Hawk, para poderlos comprar se necesitaba [...] de un testigo en el Congreso de los Estados Unidos [...] para hacer eso había que hablar inglés y nadie sabía [...] yo sé un poquito, entonces el Comandante del Ejército de esa época me dijo que fuera a Bogotá [...] para prepararme e ir a testificar en el senado americano, [...] en ese tránsito fue que paso esto [...]

Tan pronto me avisaron regresé [...] le hablé al Comandante del Ejército. Esa noche estuvimos como hasta la 1:00 am hablando [...] de lo estaba pasando [...] a las 3:00am regresé en un avión a San José del Guaviare [...], ya conociendo el problema, debíamos era buscar unos cadáveres que hacían falta, entre ellos el de un suboficial [...] lo encontramos en un sitio llamado Caño El Dorado. [...] para sacarlo en el helicóptero fue un problema [...] las tripulaciones de los helicópteros tienen prohibido por protocolo [...] sacar cadáveres que tengan determinado tiempo a la intemperie [...] durante [...] el vuelo, [...] se produce efectos químicos y puede descontrolar a los pilotos. [...] pasamos un tiempo, al fin logramos evacuar ese cadáver del cabo.

General ¿puede describir que era la Brigada Móvil No. 2 en el año 1996?

Las brigadas móviles eran una expresión táctica de un concepto estratégico. El concepto estratégico del Comando General era en ese momento [...] seguir a los grupos, a la guerrilla, a los frentes, [...] a través de las brigadas móviles. Las brigadas móviles eran grupos de 1.200 hombres más o menos divididos en cuatro batallones de 300 que eran enviados al área. [...] El propósito estratégico eran no dejar espacio para que se movieran, y el propósito táctico era [...] seguirlos y tener todos esos combates

[...] permanentemente la brigada móvil estaba en el terreno, eso ha cambiado un poco, bueno ya no hay brigadas móviles [...] no hay nadie que haga lo que nosotros hacíamos, era una vida muy dura [...] yo estuve en muchas cosas, pero lo más duro en esta vida fueron las brigadas móviles, siempre, siempre, siempre en el terreno.

Más o menos cada [...]cinco o seis meses, cada batallón tenía un permiso de un mes y volvía [...] eso desgastaba [...] la rotación de soldados era muy alta [...] por ejemplo un batallón que debía tener 300 o 400 hombres casi siempre tenía 180 y la brigada no alcanzaba a tener los 1200 sino 700 soldados [...] era un problema grave que teníamos. Precisamente en La Carpa la compañía que cayó [...] fue la compañía *Imperio*, debía tener unos 72 soldados, para ese entonces tenía menos de 40 soldados [...].

Otro de los problemas es que el clima era muy malo en el Guaviare, ahí todos nos enfermamos de paludismo, todos nos enfermamos una o dos veces, eso hacía que se retiraran los soldados, teníamos que reclutar otros [...] permanentemente teníamos un grupo de reclutamiento en las brigadas buscando [...] para reemplazar a los que se iba [...] la rotación era muy alta, pero, de todas maneras, ese es en el concepto táctico.

El concepto estratégico, si se cumplía, [...] se cerraban los espacios, eso fue desgastando a la guerrilla durante años. La brigada móvil tenía [...] un comandante, un estado mayor muy pequeño y los cuatro batallones. Cada batallón tenía un comandante, también una plana mayor pequeña [...] los batallones tenían cuatro compañías más o menos. Cada compañía tenía su comandante, unos dos o tres oficiales, aunque nunca estaban completos, creo que unos 10 o 12 suboficiales y los soldados [...] teníamos muchos problemas.

Por una parte, problemas logísticos, porque en esa época la bancarización no era total [...]. Y es que esa es otra época de la vida [...] cuando pagaban llegaba el helicóptero y en una tula llevaban la plata de los soldados [...] imagínese que en el helicóptero se bajaba el contador con lo que le iban a pagar a esa compañía, poner la seguridad y soldado por soldado le daban la plata, la contaba y el helicóptero allí prendido, eso es una cosa [...] No sé cómo hicimos eso, no sé cómo pudimos hacer cada mes eso, de que van y llevaban al contador a pagarles. No me acuerdo cuanto era el sueldo.

General, ¿podría describir los detalles de cómo se llevó a cabo la emboscada en La Carpa contra la Brigada Móvil No. 2?

Si, claro, naturalmente [...] Arriba de La Carpa estaba la base de la brigada móvil, allá había una compañía [...] la población civil se vio afectada [...] creo que unos 400 o 500 adversarios atacaron [...] en La Carpa había como 40 soldados únicamente.

[...] Se supo que los iban atacar porque dos soldados salieron sin permiso hacia el caserío, cuando iban bajando venía la guerrilla subiendo. Entonces la guerrilla pensó que era una patrulla [...] resulta que eran dos soldados que no llevaban ni fusil, nada [...] los mataron. Ese ruido alertó a la base que estaba comandada por un capitán no recuerdo si se llamaba Marcuchi o algo así, con un teniente muy bueno. [...] Ellos [...] entraron en posición, lograron detener el asalto.

Una granada cayó e hirió a un sargento, [...] como no pudimos mover el helicóptero de noche, el sargento murió desangrado. Al otro día [...] esta parte fue cuando yo estaba viajando, el encargado de la brigada móvil ordenó hacer unas persecuciones, una de las unidades que iban persiguiendo, era la compañía *Imperio*.

[...] No tomaron tan en serio la persecución y se hicieron en un campo muy abierto. La guerrilla que iba adelante. Los 400 o 500 adversarios se dieron cuenta [...] que había un grupo pequeño de soldados detrás de ellos, y se devolvieron. Aparte [...] los soldados estaban divididos en dos grupos, 20 personas más o menos. Entonces quedó muy fácil para la guerrilla atacarlos. Uno de los grupos se alcanzó a dar cuenta -se retiraron-, tuvieron 1 o 2 muertos [...], por el radio llamaron a los otros para que los apoyaran [...] no sabían que también los estaban atacando. Los otros no sabían que estaban rodeados, al salir se encontraron con la guerrilla. Allí cayeron 3 suboficiales y 21 soldados.

Cuando se dirigieron a brindar apoyo a La Carpa, nos menciona que el helicóptero enfrentó limitaciones para brindar su respaldo ¿Cuál fue la limitación?

Si [...] para que el helicóptero pueda apoyar tiene que haber una comunicación muy buena, porque si el helicóptero dispara puede pegarle al objetivo que no es. Los pilotos se cuidan mucho [...] si no están seguros no disparan. Todo eso que dicen que bombardeos indiscriminados, no es cierto [...] Resulta que no había comunicación entre el piloto y la patrulla [...] el helicóptero sobrevolaba [...] los otros no lo podían orientar porque no tenían buena comunicación. Ese fue el problema con este helicóptero, entonces al final se empieza a quedar sin combustible y tiene que retirarse.

General, respecto a la situación en la que la compañía Imperio se encontraba dividida y uno de los grupos fue atacado resultando en la pérdida de vidas, ¿puede compartir cómo se coordinaron los soldados del otro grupo para brindar apoyo y rescate en esa situación?

Ellos tuvieron que retirarse [...] mandamos otra compañía, que le decían *El Caimán* [...]. Lo que pasa que socorrer fue muy difícil, sabiendo que hay 500 tipos esperándolos. Solo había un helicóptero que solo puede llevar 8 soldados [...] entonces se

demoraron mientras llevaron uno, otro y otro, hasta que tuvieron un grupo de 40 o 50 soldados que se pudieron mover. Pero antes es muy difícil porque 8 no pueden. Eso mismo nos pasó en *El Billar*, cuando mataron a todos esos soldados [...] nosotros mandamos un helicóptero con 14 soldados, [...] y estaban atacando 700 guerrilleros [...] solo teníamos ese helicóptero con 14 soldados [...] apoyar es muy difícil, lo mismo pasó en La Carpa.

¿Existe alguna conexión entre la emboscada de La Carpa que usted menciona y la implementación del Plan Colombia durante ese período?

[...] El plan Colombia empezó a implementarse buscando la erradicación de la coca que había por allá. Nosotros no éramos parte del plan Colombia, [...] éramos parte del esfuerzo propio del Ejército [...]. El plan Colombia tenía sus propios helicópteros, quienes organizaron una brigada contra el narcotráfico [...]. Tenía sus propios apoyos, asesores [...], entonces durante esos años no había una, digamos una coordinación.

Al contrario, la gente cree, inclusive las nuevas generaciones de oficiales piensan que nosotros hacíamos parte del plan Colombia [...] nosotros estábamos aparte. Ya después cuando atacaron las Torres Gemelas [...] si se juntaron los esfuerzos.

[...] Yo siempre he dicho que lo que salvo a Colombia no fue el plan Colombia, fue el Ejército. El plan patriota con el Ejército tenía una visión más amplia que el Plan Colombia, pero claro yo entiendo el plan este hecho con unos recursos norteamericanos y por Ley esos recursos no pueden gastarse, sino en lo que se determine en la Ley. Y la Ley americana decía que no se podían gastar sino en fumigación, en destrucción de insumos, en erradicación. Entonces si uno no estaba haciendo eso, estaba fuera de la Ley, por eso es por lo que no nos juntábamos.

¿Cuál es su percepción sobre el impacto de la emboscada en La Carpa en el Ejército Nacional?

Bueno, pues no solamente fue la emboscada en La Carpa [...] esa época se llamó la guerra de movimiento de las FARC. Hubo el ataque en La Carpa, en El Billar, en San Juanito, en Paravandó y otros sitios. En total en esa época tuvimos como unos 500 o 600 muertos, la parte más dura fue en 1996 a 1998. [...] eso afecta muchísimo al Ejército. Por ejemplo, nadie quería ir para las brigadas móviles [...] el que se iba para la brigada móvil era porque de verdad [...] quería estar allá. Había muchos oficiales y suboficiales que se hacían trasladar para otra parte y los soldados [...] duraban muy poco tiempo en la brigada móvil [...] hubo mucha rotación [...] por las bajas, por las condiciones de vida tan dura que tenían, el aislamiento [...] no había celular [...] se podía pasar [...] tres meses sin comunicarse con nadie [...] tres meses dentro de

la selva y la única comunicación era a través del radio militar, [...] claro que eso nos afectó bastante.

Los soldados nunca se desmoralizaron, lo que pasa es que en el momento de La Carpa claro que sí. Después de que paso todo hicimos una reunión en San José del Guaviare, había muchos que se querían ir. Yo hice una línea y les dije "los que quieran irse, un paso de esta línea y salieron muchos, pues bueno". El comando del Ejército me dijo "no podemos reemplazarlos" yo dije "no importa, yo me quedo con los que sea [...] muy buenos se quedaron, inclusive muchos llegaron a pensionarse a los 20 años [...] pero claro, también lo piensa uno [...] después de ver todos esos muertos [...].

Considerando esa situación en particular, ¿cómo influyó emocionalmente en usted esos hechos violentos?

[...] Eso genera muchos sentimientos [...] es una situación difícil [...] pues uno tiene que responder, no me voy a poner a culpar a otros [...] uno responde y hay tendrán que hacer una investigación. El comandante del Ejército era mi General Bedoya [...] yo tenía que responder a él y a las familias [...] a las familias, es de las cosas más difíciles que me ha tocado a mí [...] las familias lo cuestionan [...] hasta lo insultan, pero de todas maneras uno tiene que hacerse responsable.

Yo me hice responsable, hable con el General Bedoya [...] sé que en un momento me habían podido sacar del Ejército y sobre todo porque yo no me pongo a responsabilizar [...] entonces mi general Bedoya, me dijo "bueno eso lo vamos a determinar", entonces vino la investigación [...] encontraron por ahí algunos errores de conducción a nivel táctico [...] pero de todas maneras uno queda muy afectado con eso [...] no solamente es por ese día [...]. Tantas otras cosas cuando estuve cuando era subalterno [...] tuve muchas cosas [...] claro uno nunca se olvida de eso, son cosas que uno nunca se puede olvidar, yo todos los días me acuerdo.

Una de las razones de haber escrito el libro, es por lo menos eso, porque eso ya nadie sabe, quien se va a acordar que en La Carpa mataron 3-21, nadie sabe, los que están en servicio activo, por ahí algunos han oído decir, pero no saben la tragedia que es eso. Yo estuve metido en otras tragedias antes, pero son cosas que no se olvidan [...].

General, en la perspectiva actual, ¿podría compartir su interpretación de los eventos que afectaron a los militares de la Brigada Móvil No. 2?

Desafortunadamente, les correspondió una época muy difícil [...] no esperábamos que sucediera, que el narcotráfico potenciara hasta ese nivel a los grupos de las FARC [...]. Inclusive [...] no me creían que hubiera tanta guerrilla en consecuencia del

narcotráfico, al principio no me creían, [...] el único fue que yo hablé con el general Mora [...] yo le comenté a él, le dije “no mi general usted no sabe lo que es eso”, ya después entonces empezaron a entender [...].

Las generaciones que estuvieron antes de nosotros, por ejemplo, mi General Bedoya, ellos vivieron la violencia política, no la guerrilla ideologizada, que son dos cosas totalmente diferentes [...] claro que tuvimos muchos muertos también, pero nunca como un ataque de esta clase [...] poco a poco se empezó a entender lo que estaba pasando [...] pienso que lo paso allí fue una falta de entendimiento de todos los niveles.

General, ¿podría informarnos si tiene conocimiento de si todavía existen presencia de disidencias de las FARC u otros grupos armados ilegales en la vereda La Carpa?

[...] No tengo la información [...] si he escuchado que, en el Guaviare, incluso la prensa que hay grupos [...] tendrán que ver con La Carpa [...] yo creo que por mucho que haya cambiado la situación [...] La Carpa sigue siendo un sitio de paso. Hace como un año o dos años escuche que habían matado a un teniente de la infantería de marina en un sitio que se llama Puerto Cachicamo [...] relativamente cerca a La Carpa [...] hace poco estaban comentando sobre eso, creo que han hablado de disidencia en San José del Guaviare.

General, durante su mandato como Comandante General de las Fuerzas Militares de Colombia entre 2004 y 2007, ¿se implementaron cambios en la estructura del Ejército Nacional o se propusieron políticas de Defensa y Seguridad en respuesta a los eventos violentos que estaban ocurriendo en Colombia en ese momento?

Bueno nosotros lo hicimos y creo que todavía está [...] dimos más énfasis al mando conjunto. El mando conjunto como expresión de una política de mejor seguridad para la gente [...] Nosotros hicimos el mando conjunto que son los comandos conjuntos, pienso que están todavía, yo escuché hablar al General Giraldo que es el Comandante General [...] hace pocos nos habló en una reunión de retirados sobre los comandos conjunto. Eso fue algo que yo implementé.

El mando conjunto expresa mejor la idea política [...] implica una integración de esfuerzos para proteger la población civil y esa era la idea. De manera que en el 2004 hicimos eso [...], puede decirse que lo político – estratégico es mejor seguridad a través de acción conjunta, entonces hicimos el comando conjunto y en cada comando conjunto tienen de la Armada, Fuerza Aérea y del Ejército bajo un solo comandante.

Esa fue una cuestión [...] yo creo, por una parte, que se actualizó el Ejército, [...] hoy en día no existe una fuerza del mundo que no sea conjunta. Por otra parte, se consolidó la seguridad que ya se tenía.

¿Cuál es su perspectiva sobre las medidas que podrían adoptarse tanto dentro del Ejército Nacional, como en la sociedad en general, para evitar la repetición de hechos violentos como el ocurrido en La Carpa?

Yo pienso que no tanto el Ejército sino la sociedad, porque el Ejército refleja la sociedad y la sociedad colombiana es una sociedad clasista [...] porque tiene ricos, medios y pobres y el Ejército tiene oficiales, suboficiales y soldados. Tiene que haber un cambio en la sociedad, en la manera como está estructurada [...] y en la manera de cómo se prepara en la sociedad.

La sociedad colombiana infortunadamente ha sufrido la violencia de muchos años atrás. Es decir, cuando se estaba estructurando en la época de la confederación granadina, o la Nueva Granada, o los Estados Unidos de Colombia, el aspecto que se centraba era la polarización [...] eran los liberales a perseguir a los conservadores [...], ahora la polarización es entre los progresistas y los que no, y se hacen cosas terribles unos contra otros y polarizan a la gente con tal de tener esos votos.

Yo creo que eso es una falta de cultura política y cultura ciudadana [...] eso se va incrementando y se va reflejando en la fuerza militar. Mira los Estados Unidos hubo una polarización gravísima durante la guerra civil entre el norte y el sur, pero fue una guerra que acabo [...] se acabó ese odio entre los norteamericanos [...] es lo que nosotros no hemos podido, si miramos en la televisión hay unos que a menudo insultan a los otros y los otros insultan a los unos [...]. Entonces yo pienso que más que del Ejército, es la sociedad la que debe cambiar.

¿Qué le diría usted a los militares para que sigan adelante en la defensa de Colombia?

Les diría, por una parte, desde el punto de vista profesional, que es una carrera buena, [...] soy feliz de haber pasado por el Ejército, de sentirme parte del él [...] uno sigue siendo parte del Ejército, lo que va dejando es la autoridad, que eso ya uno se da cuenta de que es secundario. De manera que yo les diría que aprovechen su carrera militar, como la estén viviendo [...] es muy breve y se va acabando, cada día que pasa se va acabando.

Yo vi hace poquito que les aumentaron un año y se pusieron bravos, no entienden [...] es como si de pronto yo les dijera "les voy a dar una más de vida". Uy me dirían eso a mí, yo quedaría agradecido. Lo mismo ellos deben entender que es un año más de

carrera [...] claro, el Ejército es una vida dura, hay muchas circunstancias, pero yo les diría que tienen que aprovechar la vida militar porque es un momento fugaz y hacer lo que están pensando para no salirse con frustraciones.

Por ejemplo, yo quería el mando conjunto y lo hice, y lo habrán mejorado y todo, pero yo lo hice [...] yo quería poner unos beneficios porque me parecía que cuando implementaron los soldados profesionales, no lo implementaron bien, entonces yo hice poner el sueldo de retiro para los soldados profesionales, el subsidio familiar, la prima de orden público y que fueran susceptibles o elegibles para participar en los programas de casa, a lo mejor no quedó bien hecho y lo han mejorado, pero yo lo quería hacer y lo hice.

Cuando era teniente que no tenía el poder como cuando era General, por ejemplo, yo quería que estuvieran en mejor estado físico, entonces [...] salía a las 4:00 am a correr y los otros también iban. En esa época eran diferentes. Algunos no sabían leer o escribir, eso ya no se ve, pero hace 55 años, era diferente. Yo les veía esas manos gruesas, callosas de agricultor y yo quería que al menos aprendieran la "a, b, c" [...] me esforzaba y muchos aprendieron la "a, b, c" [...]. Con los años [...] me he encontrado algunos [...] lograron hacer algo en la vida, tienen un almacén o una tiendita [...] me sentí bien, uno se va bien con eso.

De manera que eso les diría [...] la carrera como la estén llevando es fugaz, después de ustedes vendrán otros [...]. Había gente que era reacia a la disciplina, a las ceremonias [...] no querían ir, pero el tiempo pasó. Ahora cuando hay ceremonias de retirados a esos mismos los he visto cargando la bandera y afanados de estar ahí.

Por eso les digo no esperen a eso, vivan la vida militar, como la estén viviendo, a unos les toca de una manera, a otros les toca de otra, uno hace una cosa, otros hacen lo contrario, pero, en sí, lo que les digo en resumen es que entienda en donde están y que están haciendo porque el tiempo es muy breve.

General, para concluir, ¿podría explicarnos por qué considera que la memoria histórica es crucial para prevenir la repetición de estos eventos en Colombia?

Claro, si eso es definitivo que la memoria histórica sea difundida, que la gente [...] de adentro y fuera del Ejército entienda lo que estamos haciendo, lo que está pasando y eso evita que vuelvan a suceder cosas como estas que estamos hablando y otras peores que han pasado. Si no hay una divulgación, pues obviamente la gente no entiende estas cosas y se dejan llevar por muchas cosas. De manera que yo creo que es muy importante, por una parte, para que la gente sepa lo que paso, para que no solamente sepa, sino que entienda, saber, entender y, por otra parte, para que divulgue a otros, para que no vuelva a suceder es lo que veo yo de importante.

Agradecimiento

Se agradece sinceramente al General Ospina Ovalle por su amabilidad al participar en esta entrevista y por compartir su valiosa experiencia y conocimientos sobre las Fuerzas Militares de Colombia. Su dedicación, entrega y vocación son un ejemplo admirable.

Autora de la entrevista

Bertsy Oriana Guzmán Alvarado. Candidata a Magister en Historia Militar, Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova". Psicóloga con Énfasis Clínico y Salud mental de la Fundación Universitaria del Área Andina, Colombia. Investigadora en Formación, Centro de Investigación en Memoria Historia Militar (CIMHM) de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto".

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3979-4632>

Contacto: oriana.guzman@esdeg.edu.co

Referencias

Ospina, C. (2019). *Los años en que Colombia recuperó la Esperanza*. Universidad Pontificia Bolivariana.